

# Parón del mes #Mayo

Un rato para parar y pensar.

Para estar a solas con Jesús.

Para mirar la vida con un poco más de verdad.

Antes de empezar, intenta cuidar este rato: deja el móvil fuera, coge una libreta o estas hojas, y ponte de verdad delante de Dios.

Hay personas que pasan por la vida esperando el momento perfecto.  
Y otras que se atreven.

María dijo que sí sin entenderlo todo.

Pedro salió de la barca.

Todos tenían miedo. Pero confiaron.

La audacia no es no tener miedo. Es confiar más en Dios que en tus excusas.

Hoy vamos a hablar de esa valentía.

Antes de hablar con Él, párate un momento y mírate por dentro.

## Para darle vueltas

La audacia no se nota en las ideas. Se nota en las decisiones.

1. Cuando oigo la palabra "audacia", pienso en:

- Gente valiente y segura de sí misma
- Personas impulsivas
- Algo que admiro... pero me cuesta vivir
- Decir que sí aunque dé vértigo
- Hacer lo correcto aunque incomode
- Confiar más en Dios que en mí
- Otra cosa:

## 2. Ordénalo (del 1 al 5) según lo que más te frena:

- El miedo a equivocarme
- El qué pensarán
- La comodidad
- No sentirme capaz
- Tener demasiado controlado mi plan

## 3. Completa con sinceridad:

Últimamente estoy evitando

-----

Me justifico diciendo que

-----

Si fuera más valiente delante de Dios, probablemente

-----

## 4. Señala lo que más te pasa (aunque no te guste reconocerlo):

- Espero demasiado a "sentirme preparado/a"
- Me cuesta tomar decisiones
- Pienso mucho las cosas... y hago poco
- Evito complicarme la vida
- Me da miedo quedar mal
- Tiendo a hacer lo que haga m grupo de amigos
- Me cuesta defender mi fe con naturalidad
- Otra cosa:

## 5. Pregunta extra:

Si Jesús te pidiera hoy dar un paso más en serio...¿qué sería lo que más miedo te daría perder?

-----

## Para hablar con Dios

La audacia cristiana no es ir de fuerte, de quien puede con todo... Es más bien dejar de vivir con una mirada pequeña.

Aquí tienes algunos textos para hablar con Dios sobre tus miedos, tus dudas y la vida grande a la que te llama.

1. "¿Cómo encontrar la valentía de escoger? ¿Dónde podemos encontrar el valor para elegir y tomar decisiones acertadas? La decisión es un acto humano fundamental. Observándolo con atención, entendemos que no se trata sólo de elegir algo, sino de **optar por alguien**. Cuando elegimos, en sentido profundo, decidimos qué queremos llegar a ser. La opción por excelencia, en efecto, es la decisión sobre nuestra vida: **¿qué tipo de hombre quieres ser?, ¿qué clase de mujer quieres ser?** Queridos jóvenes, se aprende a elegir a través de las pruebas de la vida, y en primer lugar recordando que nosotros hemos sido elegidos. Este recuerdo debe explorarse y educarse. Hemos recibido la vida gratis, sin elegirla. No somos fruto de nuestra decisión, sino de un amor que nos ha querido" (Papa León en Tor Vergata VIX)

Muchas veces vivimos dejando que la vida decida por nosotros. Vamos tirando, improvisando, evitando preguntarnos qué tipo de persona estamos llegando a ser.

Pero no decidir... también es una decisión.

La audacia empieza cuando dejo de conformarme con una vida cómoda o superficial y me atrevo a preguntarme en serio: "¿qué quiere Dios de mí?" y "¿quién quiero llegar a ser de verdad?"

¿Qué tipo de hombre/mujer quiero ser de verdad?

¿Qué decisiones concretas me están acercando a eso... y cuáles no?

¿En qué aspecto de mi vida me estoy conformando con menos de lo que Dios sueña para mí?

2. “En cada paso, mientras buscamos lo que es bueno, pidámosle: quédate con nosotros, Señor (cf. Lc 24,29). Quédate con nosotros, porque **sin ti no podemos hacer el bien que deseamos**. Tú quieres nuestro bien; de hecho Señor, tú eres nuestro bien. Quienes te encuentran también quieren **que otros te encuentren**, porque tu palabra es una luz más brillante que cualquier estrella, que ilumina incluso la noche más oscura” (Papa León en Tor Vergata VIX)

Muchas veces pensamos que todo depende de nosotros: tener las palabras perfectas, saber llegar a los demás, ser suficientemente fuertes o valientes. Y eso agota...

La raíz de la audacia no eres tú. Es Dios. Es saber que Él actúa también a través de tu pobreza, de tu carácter, de tus límites.

Señor, quédate conmigo en mi día a día. Recuérdame que eres Tú quien puede llegar a los demás, incluso cuando el ambiente parece difícil o yo me siento incapaz.

Que no me apoye tanto en mis fuerzas... sino mucho más en Ti.

-----  
-----  
-----

3. “Queridos jóvenes, ¡escuchen esa voz! Escuchen la voz del Señor que los invita a vivir una vida plena, realizada, haciendo fructificar los propios talentos (cf. Mt 25,14-30) y clavando en la cruz gloriosa de Cristo los propios límites y debilidades. Por lo tanto, **dediquen tiempo** a la adoración eucarística, mediten asiduamente la Palabra de Dios para vivirla cada día, participen activa y plenamente en la vida sacramental y eclesial. De este modo conocerán al Señor y, en la intimidad propia de la amistad, descubrirán cómo entregarse a los demás.” (Mensaje del Ppaa León para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones)

La fe no crece sola. Y una amistad se enfría cuando no se cuida.

Muchas veces queremos una vida grande... sin dedicar tiempo a Dios.  
Queremos claridad... sin rezar. Queremos cambiar... sin salir de la rutina.

¿Qué espacio real ocupa Dios en tu día?

---

---

---

4. "He leído un proverbio muy popular en algunos países: "el mundo es de Dios, pero Dios lo alquila a los valientes", y me ha hecho reflexionar.

—¿A qué esperas?" (san Josemaría)

A veces sabes perfectamente qué tendrías que hacer. Pero lo retrasas. Lo justificas. Esperas sentirte preparado. Y mientras tanto, la vida pasa.

Jesús, ¿qué conversación, qué decisión o qué cambio llevo demasiado tiempo aplazando?

---

---

---

5. "También nosotros, queridos amigos, somos así; hemos sido hechos para esto. No para una vida donde todo es firme y seguro, sino para una existencia que se regenera constantemente en el don, en el amor. Y por eso **aspiramos continuamente a un "más"** que ninguna realidad creada nos puede dar; sentimos una sed tan grande y abrasadora, que ninguna bebida de este mundo puede saciar. **No engañemos nuestro corazón ante esta sed**, buscando satisfacerla con sucedáneos ineficaces.

Más bien, escuchémosla. Hagámonos de ella un taburete para subir y asomarnos, como niños, de puntillas, a la ventana del encuentro con Dios. Nos encontraremos ante Él, que nos espera; más bien, que llama amablemente a la puerta de nuestra alma (HOMILÍA DEL SANTO PADRE LEÓN XIV, JUBILEO DE LOS JÓVENES)

A veces piensas que lo que necesitas es descansar más, desconectar más o que pase algo nuevo. Y entonces llenas la cabeza y el día de cosas: planes, móvil, música, series, deporte, redes, gente...

Pero aun así hay momentos en los que sigues sintiendo un vacío raro. Como si nada terminara de llenar del todo.

La pregunta es: ¿qué haces con esa sed? ¿La llenas de ruido... o te atreves a dejar que Dios entre de verdad?

Porque Dios no te ha creado para sobrevivir entretenido. Te ha creado para algo grande.

-----  
-----  
-----

**6.** “Amigos, permitanme decirles: **busquen y arriesguen**. En este momento histórico los desafíos son enormes, los quejidos dolorosos – estamos viviendo una tercera guerra mundial a pedacitos–, pero abrazamos el riesgo de pensar que no estamos en una agonía, sino en un parto; no en el final, sino al comienzo de un gran espectáculo. Y hace falta coraje para pensar esto. (...) Tengan, por tanto, la valentía de sustituir los miedos por los sueños; sustituyan los miedos por los sueños, **ino sean administradores de miedos, sino emprendedores de sueños!**” (Papa Francisco JMJ Portugal)

El miedo encoge la vida. Te hace vivir calculando, protegiéndote, esperando el momento perfecto.

Pero Dios no trabaja con gente perfecta. Trabaja con gente que se atreve.

¿Qué miedo te está frenando ahora mismo? ¿Qué te cuesta soltar?

-----  
-----

7. “El servicio que hizo la Virgen María, que «se levantó y partió sin demora» a servir a su prima Isabel, sintiendo la urgencia de compartir la alegría en el servicio. Compartir la alegría y el servicio, la alegría en el servicio. (...) **Quien ama no se queda de brazos cruzados**, quien ama, sirve, y quien ama corre a servir, corre a entregarse en el servicio a los demás. Y ustedes, corrieron, ¡eh! Corrieron bastante en estos meses. Yo pude ver el final nomás, en estos días. Ver mientras respondían a mil necesidades, a veces con la cara marcada por el cansancio, otras veces un poco abrumados por las urgencias del momento, pero siempre noté una cosa, que tenían los ojos luminosos, **luminosos por la alegría del servicio**. ¡Gracias!” (Papa Francisco a los voluntarios de la JMJ en Portugal)

La audacia también se nota en esto: en dejar de vivir tan pendiente de uno mismo.

María no se quedó quieta. Se levantó y salió al encuentro de alguien que la necesitaba.

¿Mi entrega a los demás es concreta... o se queda en buenas intenciones? ¿En qué aspectos podría estar más pendiente de los demás?

-----  
-----  
-----

8. “Di: Madre mía –tuya, porque eres suyo por muchos títulos–, que tu amor me ate a la Cruz de tu Hijo: que no me falte la Fe, ni la valentía, ni la audacia, para cumplir la voluntad de nuestro Jesús.” (san Josemaría)

María no entendió todo lo que Dios le pedía. Pero se fío. Permaneció. No se echó atrás.

Madre, enséñame a confiar así. A no vivir frenado por el miedo, la comodidad o el “ya veré”.

**Que no me falte valentía para decirle que sí a Dios también cuando cuesta.**

-----  
-----  
-----

9. "No tengas espíritu pueblerino. –Agranda tu corazón, hasta que sea universal, «católico».

**No vuelas como un ave de corral, cuando puedes subir como las águilas."** (san Josemaría)

A veces vivimos encerrados en nuestro mundo: nuestras cosas, nuestros problemas, nuestro grupo, nuestra comodidad.

Y el corazón se nos queda pequeño.

Jesús, enséñame a **alzar la mirada**. A ver más allá en mi día a día. A no conformarme con una vida centrada solo en mí.

Dame un corazón grande, capaz de soñar, de servir y de llegar a mucha gente.

---

---

---

## 7 Preguntas para ver si vives con el freno puesto

1. ¿En el estudio o en el trabajo, en el descanso, en las costumbres que vivo, soy una cristiana coherente? ¿Hay ambientes o personas con las que te da vergüenza vivir tu fe en serio?
2. Jesús dijo a la mujer samaritana: «Si conocieras el don de Dios». ¿Te atreves a hablar de Dios con naturalidad... o escondes tu fe para no complicarte?
3. ¿Cómo reacciono cuando percibo críticas a la fe o a la Iglesia? «Defender la unidad de la Iglesia se traduce en vivir muy unidos a Jesucristo, que es nuestra vida». Cuando atacan a la Iglesia o a tu fe, ¿te escondes, discutes mal... o sabes dar la cara con paz?
4. Ante las dificultades, ¿procuro recordar con san Pablo que «todas las cosas cooperan para el bien de los que aman a Dios»? Cuando algo se complica, ¿confías de verdad en Dios... o te quejas y te vienes abajo enseguida?
5. «El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra» María se fío sin entenderlo todo. ¿Qué paso concreto te está pidiendo Dios que dejes de aplazar?
6. «¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?» ¿Cuántas decisiones estás tomando desde el miedo... y no desde la confianza en Dios?
7. «Ven y sígueme» ¿Qué tendrías que soltar hoy para seguir más de verdad a Jesús?